

PERISCOPE

«QUÉN ES? Actriz argentina de 27 años de carrera intachable. ¿POR QUÉ ES SU MOMENTO? Estrena Cobrador, *In god we trust*, un thriller sobre la lucha entre explotadores y grupos antiglobalización. EL FILME TE GUSTARÁ SI TE GUSTAN... Ciudad de Dios, Los educadores y las manifestaciones contra el G-2.

ANTONELLA COSTA

LA ACTRIZ 'MÓLOTOV'

TEXTO: GREGORIO BIELUCHÓN
FOTOGRAFÍA: CARLOS MADER

Se acabaron las mudanzas. A los 4 años ya había vivido en dos continentes diferentes y a los 13 años había pasado por 15 casas distintas. Culpables, la dictadura militar argentina, que hizo que Antonella Costa naciera en el exilio en Roma en 1990, y la profesión de su padre, el actor Martín Andrade. «Era una cría y ya me sabía las obras de Lorca», recuerda Costa. Así en su querido país también acabó integrándose. Y viajando. El cine le ayudó al vagabundeo. Su aplastante debut fue *Garaje Olímpico* (1998), un filme que la pasó de festival en festival. Despues *Siegmar*, entre otras. *La fuga*, *El viento u Hoy y mañana*. Finales arrancados, militantes, o al menos le ofrecían personajes diferentes, como la leprosa pensante de *Dianos de motocicleta*. «Hoy que saber rechazar proyectos... Aunque lo mismo es que tiene mucha suerte». Así, Costa se ha labrado un prestigio como una de las mejores actrices suramericanas y como una mujer militante, volcánica y defensora de su ideología. La madurez, eso sí, ha reprimido sus mudanzas.

Una época de virginidad. A un lado de la línea telefónica, corre el asfalto de Madrid. Al otro, navega en Buenos Aires. De fondo se impone la presencia de Félix, su hijo de tres años. Costa expone de manera estremamente un discurso de inquietudes. Su último trabajo, *Cobrador, In god we trust*, apoya esa teoría. El mexicano Paul Leduc, director que retorna tras un retiro de más de una década, ha hilvanado un thriller casi experimental a través de la oposición que el capitalismo -en la película tiene el rostro del empresario que encarna Peter Fonda- mide en la gente de la calle, y la consequente respuesta de los grupos antiglobalización. «Yo naci en México City y en Río de Janeiro. Estaba en aquellos momentos medio loco [naso] y eso vino bien para mi personaje, Ana, una fotógrafa que pasa de poner un ojo en la realidad a ser parte de ella». Y a poner bombas. «Yo no mataría, aunque viviera una época de virgencitas. La situación mundial está dada porque existe gente como Bush. Pero, desde que soy madre, soy optimista. Creo que influyendo a la gente que te rodea puedes cambiar las cosas. Las películas violentas, como las de Hollywood, engendran violencia. Y esto habla sobre la violencia, no la defiende. Paul no pone bombas, hace cine». Mientras, Antonella seguirá siendo la vienesa más repetida en los aeropuertos de medio mundo. «¿Qué se ponen nerviosos convigo y mis ideas? ¡Me chupa un huevo!» ■

Cobrador, In god we trust se estrena hoy.
www.cobrador.com.ar

 **Seinpre** En su punto justo se pulsa con el talento de Cobrador. *In god we trust*